



CRISIS EN LA TRANSMISIÓN DE LA FE

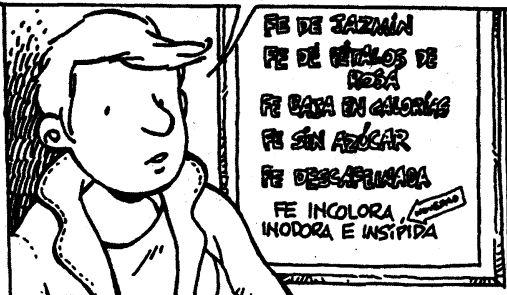
RESPUESTA

Hay bautizados que se acercan a la iglesia a solicitar servicios religiosos y sacramentos y afirman que no creen en todo esto, ni viven conforme a la fe, pero piden los sacramentos por costumbre social, por no ser diferentes a los demás o por miedo.

Hay otros que afirman creer, incluso van alguna vez a la iglesia, y piensan que así son buenos cristianos y no necesitan ningún cambio, ni nada distinto. Así se dan posturas como:

- Hay quienes consideran que la fe consiste en ser buenas personas. Así afirman: "ni robo, ni mato, ni hago mal a nadie, doy alguna limosna a los pobres y hago todo el bien que puedo". Jesucristo no aparece para nada.
- Hay otros que identifican la fe con costumbres, ritos, normas sociales: primeras comuniones, bodas, bautismos, entierros, ceremonias, romerías, procesiones, cofradías; pero no tienen la menor preocupación por trabajar por el Reino de Dios.
- Hay quienes vinculan los sacramentos al desarrollo de la vida: nacemos, crecemos y nos desarrollamos y en cada etapa hay que recibir los sacramentos, sin preocuparse del cómo, del por qué y del para qué. No preocupa que sean signos de la acción salvadora de Dios.
- Hay quienes afirman que la fe solamente se encuentra en el interior de las personas. "la fe se lleva en el corazón"; y no se acepta la moral cristiana ya que no se le considera con autoridad para iluminar y orientar su vida.
- Bastantes veces se identifica creer con saber: "me sé el catecismo y muchas oraciones, así que no necesito nada más". Sin embargo no se pone en práctica las enseñanzas de Jesús.
- Hay bautizados que piensan que la transmisión de la fe no es una tarea de ellos sino de los liberados y de los catequistas. Por tanto no manifiestan ningún interés en su formación, ni en la transmisión.
- Se valora mucho el simple hecho de pedir el sacramento dando por supuesto la fe.
- Hay gente que piensa que nadie debe marcar exigencias a la hora de recibir los sacramentos. La Iglesia tiene normas y exigencias concretas y debe velar porque se realicen con garantías.
- A veces se percibe una postura de miedo o comodidad ante los posibles enfrentamientos, cuando se marcan las exigencias mínimas para recibir los sacramentos.
- Hay quienes reducen la transmisión a conocimientos, cuando la fe son vivencias y una vida.

¿NO OS DAIS CUENTA DE QUE JESÚS, PARA DEFINIR SU RELIGIÓN, HIZO SUYAS LAS PALABRAS DE ISAÍAS :
ME HAN ENVIADO PARA ANUNCIAR LIBERTAD, PARA QUE VEAN LOS CIEGOS, PARA ALIVIAR A LOS OPRIMIDOS...?



¿DÓNDE ESTÁ LA TRASCENDENCIA ?
¿DÓNDE EL SENTIDO DE LO SAGRADO ?

Sugerencias para la

La transmisión de la fe es una de las tareas importantes de la Iglesia. Es preciso que todos los cristianos tomemos conciencia de la realidad y de nuestra misión para, con la ayuda de Dios, demos la respuesta necesaria en este momento. Proponemos algunas sugerencias

Primera: Entender la transmisión

La transmisión de la fe es ayudar a descubrir al Dios Padre que ya está dentro de cada uno, que nos ama y nos llama para ser nuestro amigo y nuestro padre-madre siempre.

El proceso de acogida o de fe sigue estos pasos o etapas: a) ayudar a la persona a salir de la superficie de sí mismo, de la alienación de una vida volcada en tener, poseer; aparentar; b) presentar posibles llamadas a la superación de una vida infantil o sin responsabilidad; c) y facilitar experiencias de trascendencia, entrando en contacto con la naturaleza, la belleza, el límite, la ayuda, el amor sincero.

Segunda: Experiencia de Dios y vida humana

Tener experiencia de Dios es experimentar deseos de bondad, de belleza, de amor, de vida siempre más grandes, y descubrir que en esas experiencias siempre está Dios.

Esas experiencias, las podemos llamar de trascendencia, nos pueden llevar al encuentro con Dios en Jesucristo y del encuentro nace la fe y la respuesta de una vida de creyente: la esperanza y la caridad para hacer el mundo según Dios. Esta experiencia cristiana de Dios hace descubrir la dimensión ética, es decir, la implicación con las otras personas.



Tercera: El testimonio

El testimonio es otro de los puentes para acercarse el ser humano a Dios. El testimonio aún en sí el contenido que se anuncia (Dios manifestado en Jesucristo) y la implicación de la persona en lo que anuncia (vivir según Dios). El testimonio pone de garantía la propia vida porque se reconoce, en la práctica, a Dios como único absoluto. Y eso es una invitación a la fe, porque si Jesús es el testigo fiel del Padre, los testigos de Jesucristo (la comunidad cristiana) también revelan y acercan al Padre.

Cuarta: El protagonismo de la comunidad cristiana

Los que libremente siguen a Jesús forman un grupo, una comunidad y tienen un estilo de vida. La comunidad cristiana está llamada a ser el lugar donde se vive esa nueva forma de ser y de actuar.

La iglesia, la comunidad cristiana, es el lugar de verificación. Por tanto la transmisión de la fe es un proceso eminentemente social que no se puede realizar al margen de la comunidad.

La clave para que esta transformación pueda realizarse es el testimonio de las comunidades, que, aunque con imperfecciones, llevan una vida impregnada por el Espíritu de Jesucristo y marcada por la caridad, el amor mutuo, la hospitalidad, el cuidado de los pobres.

Transmisión de la fe

Quinta: Sistema significativo de mediaciones

Las mediaciones son todo lo que nos ayuda a hacer presente a Dios en la vida. Esa ayuda se puede hacer de muchas maneras: con un relato que explique la realidad desde Dios (puede estar en la Biblia), con una situación (los pobres, una injusticia), con oraciones (personal o comunitaria)

Todo creyente es una mediación para otros, es muy necesario que la comunidad tenga instrumentos para ser mediación: catequesis según la situación, y responsables de escuchar a los que buscan y de ofrecer lo que la iglesia es y tiene.

El lugar fundamental de la transmisión de la fe es la existencia humana, y no existe evangelización auténtica sin esta confrontación efectiva entre el Evangelio de Cristo, la Revelación de Dios, y las expectativas profundas de las que todo ser humano es portador.



Sexta: Características de una buena propuesta de fe

a.- Proponer la fe significa, en primer lugar, **no intentar imponerla**. La fe requiere el respeto exquisito de la libertad de cada ser humano. Se trata más bien de hacerla presente como **invitación**. Una invitación que ciertamente no tiene nada de impositivo; tampoco puede hacerse desde la actitud de indiferencia de quien cumple con un deber, sin el menor interés por la respuesta que esa invitación reciba. La presentación de la fe es presentación del Reino de Dios, que es lo "único necesario", el valor por excelencia, que requiere de aquel a quien se presenta una adhesión incondicional y urgente.

b.- Proponer la fe significa **hacer experiencia del valor que la fe es**. El valor de lo que es la fe aparecerá al sujeto que haga experiencia de ese valor, a aquel que descubra el tesoro y encuentre la perla preciosa (Mt 13,44-47). Suscitar la experiencia de la fe es el objetivo por excelencia de la presentación de la fe.

c.- Proponer la fe pide que **quien hace la propuesta haya experimentado en su vida lo que propone y pueda decir en verdad que "vale la pena"**. La propuesta cristiana es propuesta de Evangelio, de una **buena noticia** experimentada y vivida como tal por quien la hace, que está además seguro de que lo será también para aquel a quien se la dirige.

d.- Proponer la fe incluye **la convicción del poder del Evangelio, de la fuerza del Espíritu y de la acción de Dios sobre los hombres a los que quiere salvar**. Jesús se entrega por todos, también por los que no le reciben. Esta actitud de Jesús invita a quienes nos proponemos transmitir la fe a no desanimarse con los destinatarios, a descubrir lo mucho que tenemos en común y a no ir con arrogancia.

e.- Proponer la fe **no pone a quien la realiza en el lugar de Dios**. La única forma de ponerse en el lugar de Dios es hacer suya la actitud de Dios volcado hacia el hombre, comprometido de lleno en su salvación. **Ponerse en el lugar de Dios exigirá, por tanto, ponerse a favor del hombre, a su lado y a su servicio.**

EN RESUMEN: Transmitir la fe no solo es un interés de los creyentes sino que es Dios mismo el que se quiere darse a conocer y la comunidad creyente participa de ese deseo del mismo Dios. La comunidad cristiana precisa: **fidelidad a Dios y fidelidad al hombre**: La fidelidad a Dios nos dará creatividad y la fidelidad a las personas concretas impondrá un ritmo y una manera, sobre todo, la del testimonio por medio del compromiso.

¿Cómo poner en práctica estas sugerencias para transmitir la fe hoy?

INTRODUCCIÓN

Para hacer la transmisión de la fe, tal como la hemos explicado en el último número de Pistas, proponemos un método o camino. Puede ser utilizado tanto en el caso de transmisión a una persona como a un grupo. El método se puede denominar "EL FIEL BUSCADOR". Existen otros métodos y cada cual puede seguir el que prefiera. Este método se aplica originariamente a mayores de 16 años.

Antes de empezar a aplicar el método es necesario programar y preparar los materiales que se van a utilizar en el tiempo que dure el trabajo de transmisión de la fe. Por eso es muy conveniente que varias comunidades cristianas se unan y realicen el trabajo previo y el de transmisión de modo conjunto. Se pueden elegir materiales ya existentes pero el temario ha de guardar una unidad y una graduación.

La transmisión de la fe incluye temas como el sentido de la vida, el sentido de Dios, Cristo el Salvador, el Reino de Dios, la iglesia, ... es decir, temas que hablan de la fe y de la moral cristiana.

La programación ha de tener estos elementos (supuesto el análisis sociológico de la situación de fe y de la vida):

1.- Objetivos.

b.- *Medios:* contenidos de los temas a transmitir sea en soporte de papel o electrónico, libros, sala adecuada y confortable.

c.- *Destinatarios:* edades, nivel de formación, nivel religioso.

d.- *Calendario:* fecha de empezar y de acabar, periodicidad, el tiempo de cada reunión no superior a 80 minutos.

e.- *Quiénes hacen la transmisión:* personas o grupos representantes de las comunidades parroquiales.

f.- *Evaluación del programa:* los objetivos, medios, destinatarios... Evaluación del cambio buscado: puntos de comparación o indicadores del logro de los objetivos. Así mismo evaluación del método EL FIEL BUSCADOR.

2.- EL MÉTODO

Se tiene una reunión previa donde se explica qué se va a hacer y por qué. Al final de esa reunión se reparte el tema de la 1ª reunión de transmisión de la fe. El método o forma de trabajar es así:

A.- Comprensión:

1.- Leer el tema en casa, antes de venir a la reunión.

2.- Puesta en común de las ideas o contenido. Cada uno expone lo que ha entendido

3.- Se hacen preguntas para aclarar o comprender mejor.

4. Vocabulario. Se explican, las palabras que contienen el mensaje. Ej. fe es: (definición del diccionario o manual)

B.- Cómo hemos vivido lo que este tema nos reclama.

Análisis de comportamientos a nivel personal como eclesial y social. Ej. No conocemos el mensaje. No hemos dado importancia a la fe. Nos hemos conformado con el "cumplimiento"... La formación de adultos es esporádica, fraccionada, sin hacer autocritica o revisión.

C.- *Compromiso:* Cómo podemos vivir lo que este mensaje nos reclama, invita, incita, tanto personalmente como eclesial y socialmente.

D.- *Celebración:* oración de alabanza, de compromiso. Gestos de fraternidad y de alegría. La celebración se hace de forma breve en cada reunión y más tranquila cada dos o tres reuniones.

NOTA No olvidar que no se trata sólo de conocer el mensaje de la fe, sino también de vivirlo y ponerlo en práctica.

